



ESPECIES AMENAZADAS

Yetapá de collar (*Alectrurus risora*).

¿Cuáles son las causas que ponen en jaque a nuestro patrimonio natural? A continuación, destacamos las amenazas más importantes sobre las que se requiere especial atención.

Pérdida o degradación del ambiente: Se refiere a la modificación del hábitat de la especie, ya sea debido a su completa eliminación, su fragmentación o la disminución de la calidad o de las características esenciales del ambiente. Las causas habituales de este deterioro son la expansión de la frontera agrícola, la tala, el transporte, el desarrollo inmobiliario, la producción de energía y la minería. Los humedales son un tema aparte y sus principales amenazas son la fragmentación de los ríos y los arroyos, la extracción de agua y el relleno de sus tierras.

Sobreexplotación de las especies: Existen formas directas e indirectas de

sobreexplotación: La directa tiene que ver con el tráfico ilegal, la caza furtiva y las capturas, incluyendo para subsistencia y para el comercio. La indirecta tiene lugar cuando especies que no se persiguen terminan siendo víctimas de una actividad. Es el caso de la captura incidental efectuada por las pesquerías.

Contaminación: La contaminación afecta directamente a las especies al convertir su hábitat en un medio insostenible para su supervivencia, como ocurre con un derrame de petróleo. También afecta de forma indirecta a las especies cuando altera la disponibilidad de alimentos y la reproducción, provocando una reducción paulatina de la población.

Especies invasoras y enfermedades: En ocasiones las especies invasoras compiten con las nativas por el espacio, los alimentos y otros recursos. Pueden con-

vertirse en depredadores para las especies nativas o propagar enfermedades que antes no existían en el lugar. Algunos casos de especies invasoras en Argentina son los estorninos y los castores. Además, Los seres humanos también llevan nuevas enfermedades de un lugar del Planeta a otro.

Cambio climático: A medida que cambie la temperatura, algunas especies deberán adaptarse modificando sus rangos para detectar los climas aptos. Los efectos del cambio climático en las especies suelen ser indirectos. Los cambios en la temperatura pueden provocar confusión sobre los signos que desencadenan los eventos estacionales, como la migración y la reproducción, y generarlos cuando no corresponde. En un determinado hábitat, pueden, por ejemplo, desalinear la reproducción y el período en que abundan los alimentos.



Aguará Guazú (*Chrysocyon brachyurus*).

DEL ESCRITORIO AL CAMPO

Especies Amenazadas

El informe Planeta Vivo 2016 de WWF revela que entre 1970 y 2012, en promedio, la abundancia de especies de vertebrados se redujo en un 58%. Las actividades humanas están detrás de este hecho: las presiones provenientes de la agricultura insostenible, las pesquerías y la minería, entre otros factores, contribuyen a la pérdida y degradación de los ambientes. A esto se suman la sobreexplotación de recursos, el cambio climático y la contaminación, que afectan cada vez más a las especies monitreadas. En un escenario sin cam-

bios, esta tendencia descendente persistirá. Y según lo previsto por tratados internacionales, las metas de las Naciones Unidas para detener la desaparición de la biodiversidad deberán cumplirse en 2020. Pero, para ese entonces, las poblaciones de las especies podrían haber disminuido un 67% en promedio durante los últimos cincuenta años.

Este número del Escritorio al Campo busca poner en valor a algunas de nuestras especies de animales más amenazadas. Conocerlas es el primer paso para

ponerlas en valor y poder protegerlas. Todas las especies que figuran en esta guía son animales llamativos, carismáticos, sobre los que se pueden tomar acciones concretas para su protección y que a su vez sirven de "paraguas" para proteger otras especies que tienen una relación con estos animales. Recordemos que cerca del 90% de las especies que existen hoy sobre el Planeta aún no fueron descritas por la ciencia, y al momento de ser descubiertas, muchas veces ya están en peligro de extinción.

Del Escritorio al Campo es una guía de colección, pensada como herramienta de identificación para salidas de campo.

Producción: Revista Vida Silvestre 138

Textos: Leo Roget

Fotos: © Chris Martin Bahr / WWF (Pudú); © André Bärtschi / WWF (Boa arcoiris); © Anja G. Burns / WWF-US (Tortuga verde); Diego Carús (Loro vinoso); Laura Dodyk (Yacutinga); © James Frankham - WWF (Ciervo de los pantanos); Francisco González Táboas (Cardenal amarillo, Monjita dominica); © Michel Gunther / WWF (Tapiir, Yacaré negro); © Martin Harvey - WWF (Aguará guazú, Carayá rojo, Margay, Tortuga laúd, Yaguareté); © Hartmut Jungius / WWF (Venado de las pampas); © David Lawson / WWF-UK (Yaboti) Roger Leguen - WWF (Oso hormiguero); © naturepl.com / Mary McDonald / WWF (Lobo gargantilla); Inés Pereda (Tordo amarillo); © Anthony B. Rath / WWF (Pecarí de collar); Leonel Roget (Muitú, Yetapá de collar); © WWF / Francisco VIDDI (Albatros ceja negra); Marcelo Cruz (Vicuña); Hernán Povedano (Mojarra desnuda); Darío Podestá (Rana de Somuncurá).

Diseño: Leonel Baldoni

Enero - Marzo 2017





Albatros ceja negra (*Thalassarche melanophrys*). Al año mueren miles de ejemplares debido a la captura incidental en redes de pesca. La sobrepesca también disminuyó la cantidad de alimento disponible.



Ciervo de los pantanos (*Blastocerus dichotomus*). Es el más grande de los ciervos sudamericanos y se ve amenazado por la caza y el avance de la frontera agropecuaria.



Cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*). Es una especie de amplia distribución en nuestro país pero disminuida su presencia debido a que se la caza por ser muy vistosa y poseer un lindo canto.



Tirica (*Leopardus wiedii*). De ojos muy grandes y actividad arborícola fue muy cazado por su piel para indumentaria. Habita selvas tropicales y subtropicales.



Monjita dominica (*Xolmis dominicanus*). Habita los pastizales y suele posarse en lugares visibles, desde donde ejecuta su "vuelo elástico". Su área de distribución original se redujo en más del 30%.



Yacutinga (*Pipile Jacutinga*). Afectada seriamente por la caza y la destrucción de su hábitat, la selva misionera. Se la llama Yacú apetí en guaraní.



Lobo gargantilla (*Pteronura brasiliensis*). Es un mamífero carnívoro y ruidoso, que emite distintas vocalizaciones. Fue cazado fuertemente por su piel. Habita ríos, esteros y lagunas.



Boa arcoiris (*Epicrates cenchria*). De hábitos constrictores y muy irritable, es característica de la selva misionera, su límite austral de distribución. Debe su nombre al resplandor que emite al sol.



Carayá rojo (*Alouatta guariba*). También llamado caraya pitá, su dieta se basa en hojas y frutos. Sus crías son cazadas para mascotas. Vive en pequeños grupos en la parte alta de la selva.



Delfín franciscana (*Pontoporia blainvillei*). Es el delfín más amenazado de Sudamérica. Hay una gran cantidad de muerte accidental por redes de pesca.



Muitú (*Crax fasciolata*). Ave solitaria que prefiere las selvas que bordean los cursos de agua. Fue muy cazada debido a su carne. Anida en árboles.



Vicuña (*Vicugna vicugna*). La lana de este camélido es una de las más cotizadas del mundo, lo que provocó que fuera cazada de forma indiscriminada. En la actualidad hay programas que la protegen.



Oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*). Su bajo potencial reproductivo contribuyó a la reducción de sus poblaciones. En Corrientes se realiza un trabajo de reintroducción.



Pudú (*Pudu puda*). Mide apenas 40 cm y su predador natural es el puma. Sus enemigos son los cazadores y los perros.



Tapir (*Tapirus terrestris*). Su predador natural es el yaguararé y también es cazado por el hombre debido a su carne.



Tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*). Aún hoy continúa su caza con fines comerciales. En Paraguay, Brasil y Uruguay su situación también es comprometida.



Venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*). Ciervo típico de la llanura, encuentra refugio en la Bahía de Samborombón. Una de sus amenazas son los perros cimarrones.



Mojarra desnuda (*Gymnocharacinus bergii*). Autóctona de la Patagonia, una de sus amenazas son dos especies de salmónidos introducidos. Desde 1988 está considerada "En Peligro".



Tortuga cabezona (*Caretta caretta*). Fue muy cazada por su carne y huevos. Enfrenta el problema de ser atrapada accidentalmente por redes de arrastre.



Loro pecho vinoso (*Amazona vinacea*). Mide hasta 30 cm y también se lo conoce como maracanã pecho rojo. La destrucción de su hábitat y la captura de sus pichones generó gran descenso de su población.



Rana de Somuncurá (*Pleurodema somuncurense*). Endémica de Argentina, las hembras son más grandes que los machos. Su gran amenaza es la destrucción de su hábitat.



Tortuga laúd (*Dermochelys coriacea*). La utilización por el hombre de las playas y los predadores son sus principales amenazas.